

ASÍ SOMOS

Resucitar la historia de la Valencia más dulce

Patrimonio industrial
Un proyecto recupera un antiguo ingenio azucarero en El Real de Gandia, testigo del rico pasado del cultivo de caña en la Comunitat

JORGE ALACID



El concepto de ingenio azucarero remite en el imaginario de nuestra cultura al mundo tropical y caribeño, donde el cultivo de la caña de azúcar ejerce una poderosa influencia. Se trata de un universo que parece lejano pero que, en realidad, habitó en suelo valenciano durante largo tiempo, dejando como recuerdo una huella invisible que algunos visionarios pretenden reivindicar. Es el caso del profesor gandiense Vicent Mahiques, quien defiende como un tesoro aquella especie de civilización perdida que ahora revive gracias a su esfuerzo por convencer a su entorno, desde la capital de la Safor al resto de la Comunitat, de la pertinencia de apreciar un legado tan rico como desconocido.

Luego de que el proyecto que bautizó como Ruta del Azúcar Valenciano se viera reconocido el año pasado por la UNESCO como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad para su preservación y divulgación educativa a nivel internacional, hoy llega la hora de inaugurar el centro de interpretación ubicado en El Real de Gandia: un gran día para la comarca, para Mahiques y para quienes deseen profundizar en el conocimiento de esa historia tan valenciana, gra-

cias al primer Centro de Interpretación del Azúcar, que tendrá como sede el conjunto de edificios donde antaño se ubicaron una fábrica y el refinador de azúcar, un caserón datado a finales de la Edad Media que se repartía por una hectárea de extensión.

Se trata del llamado Palacio del Real de Gandia, en uno de cuyos edificios se alza el colegio Beato Carmelo, que servirá como epicentro de la Ruta. «Con el proyecto de Ruta del Azúcar», recuerda el profesor Mahiques, «se pretende proteger un elemento apenas considerado por nuestras instituciones como fuente histórica de orgullo, identidad e innovación». Y subraya que aquel pasado azucarero que se desarrolló desde Valencia «es el antecedente de un gran proceso científico,



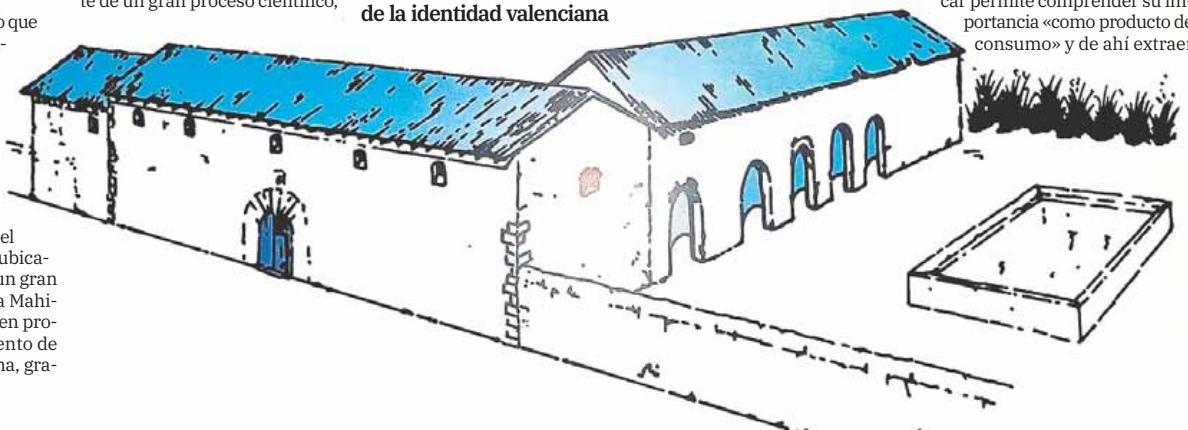
Caña de azúcar. El cultivo aún resiste en la Huerta de Gandia, aunque sin la fecunda presencia de antaño. **V. M.**

El centro de interpretación que se inaugura hoy servirá para divulgar un tesoro poco conocido de las raíces de la identidad valenciana

Recreación.

Así sería el antiguo hogar de la industria azucarera de la Huerta de Gandia. **V. MAHIQUES**

técnico y comercial que ha aportado elementos exclusivos al mundo». Por ejemplo, sostiene que el estudio del cultivo de caña de azúcar permite comprender su importancia «como producto de consumo» y de ahí extraer



Puede enviar sus informaciones para esta sección al correo
asisomos@lasprovincias.es



▲
Prensa azucarera.
Uno de los vestigios que hablan del tiempo de producción de azúcar. LP

otras conclusiones imprescindibles para interpretar el desarrollo económico que vivió en su estela toda la Comunitat, «asi como los cambios producidos en el mundo agrícola y en la organización del trabajo». De su estudio se deduce la influencia que el sector azucarero tuvo respecto a la misma historia comercial valenciana, a partir de «la transferencia de tecnologías en la producción» que trajo consigo, con derivadas en distintos ámbitos: desde la medicina a la dietética y la farmacopea, pasando por la alimentación y hasta la moda.

Es una historia muy prolongada en el tiempo, desde que las fábricas azucareras empezaran a prosperar en Valencia en el siglo XV. «Con la presencia de las empresas comerciales extranjeras en el Reino de Valencia se permite que el azúcar producido, mayoritariamente, en la Huerta de Gandía inicie entonces un proceso de expansión». Llega entonces la hora de asaltar los mercados europeos «y asegurar su exportación regular a los principales centros de consumo del Mediterráneo», como Palma de Mallorca, Barcelona, Génova, Venecia, Florencia, Milán o Aviñón. La conquista, que prosiguió por el resto de Europa hasta llegar al Mar del Norte, incluye destinos tan brillantes como Londres, Brujas, Am-

beres, Colonia o Viena, entre otros. «Las fábricas de azúcar valencianas tuvieron su apogeo mientras se fueron cerrando las del Mediterráneo oriental en Egipto, Malta y Chipre», añade el estudioso gandiense.

«El Reino de Valencia», prosigue con su relato, «tiene el valor de formar un puente de continuidad en la producción y distribución del azúcar de caña entre Oriente y Occidente». Una fecunda historia dotada de sus propios hitos, uno de ellos fundamental para entender la importancia del cultivo y su ascendente más allá de la agricultura: en 1420 se establece en Valencia la empresa comercial alemana de Ravensburgo «que se ocupa del tráfico de productos entre el norte de Europa y la península Ibérica», resalta Mahiques. Su instalación entre nosotros permite entender la dimensión que cobra desde entonces el sector azucarero, a nivel industrial y también cultural: se trata de «la primera empresa que cambia las formas de hacer negocios en países extranjeros, dando un carácter propio en las relaciones mantenidas en los diversos destinos comerciales».

El esplendor de que goza a partir de ese momento el azúcar valenciano no puede descodificarse con nuestra mentalidad actual sin atender al decisivo papel que ejerce en un acontecimiento histórico de tanta importancia como el Descubrimiento de América. «La creciente demanda del azúcar fue una de las razones que impulsaron los viajes hacia el Nuevo Mundo», subraya Mahiques, que conecta Valencia y su industria azucarera con las consecuencias derivadas del viaje de Colón a través de la llegada de la compañía de Ravensburgo, porque ella trae hasta esta orilla del Mediterráneo, a finales del siglo XV, una de las primeras impresoras de la península Ibérica, la del empresario alemán Jakob Vitzlan. En su taller, el maestro impresor Lambert Palmart imprimió en 1474 uno de los primeros incunables españoles, 'Les Trobes a lahors de la Virgen María', «considerado como el primer libro literario impreso en España en lengua valenciana».

El azúcar, como se ve, no sólo trajo un poderoso comercio entre el sur y el norte de Europa: bajo su dulce patrocinio floreció la cultura en su sentido más amplio. Un auge que repercutió en el propio esplendor del Reino de Valencia, «asi como en el nacimiento del Siglo de Oro valenciano». De ahí la importancia que Mahiques concede a su criatura recién nacida, esta ruta del azúcar que ahora ve la luz, apoyada por importantes instituciones culturales y de plena actualidad, porque sus atributos encajan a la perfección en el discurso propio de nuestra época. Habla de innovación con ADN valenciano y apela además a la profunda vocación de la Comunitat en proyectarse hacia el exterior, hacia el mundo global. Y encarna por supuesto el valor de un concepto también muy vigente, el llamado patrimonio vivo, fijado por la UNESCO como «un recurso extremadamente valioso para que los países alcancen el Objetivo de Desarrollo, que garantice una educación inclusiva, equitativa y de calidad y fomento oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos».

Es decir, los mismos propósitos que asisten a la Ruta del Azúcar que nace en la Safor y que enmarcaron su nacimiento hace tantos siglos: una lección de cómo la cultura (la azucarera, por ejemplo) puede contribuir a mejorar nuestra calidad de vida.

AGENDA

PRESENTACIONES

Javier Carrasco presenta su libro 'Alivio de domingo'

19.30h El periodista Javier Carrasco presentará mañana miércoles su primer libro 'Alivio de domingo' en la librería Gaia de Valencia (C/ Daniel Balaciart, 4). El escritor estará acompañado por el director de Valencia Plaza, Javier Alfonso. Carrasco se estrena en la literatura con una colección de veinte relatos escritos entre 2015 y 2021. El autor de 'Alivio de domingo' sitúa casi todas sus historias en el tiempo presente. Los amores líquidos, el poder corrosivo de la telebasura, la pederastia y la pornografía entre otros, inspiran relatos contados con una elaborada prosa.

'Kaimós, y ahora l'amar'

19.00h Hoy martes se mostrará al público el libro de poemas titulado 'Kaimós, y ahora l'amar' (Olé Libros, 2023), de Eugenia Sánchez. El acto, organizado por la Asociación Valenciana de Escritores y Críticos Literarios (CLAVE), tendrá lugar en el Fórum de la FNAC San Agustín (C/ Guillem de Castro, 9-11) de Valencia.

AUDIOVISUAL

'El heredero'

18.00h La Filmoteca de Valencia proyecta hoy martes la película 'El heredero' (1973), de Philippe Labro. El magnate de la prensa Hugo Cordell muere en la explosión de su avión privado. Su hijo y heredero, Bart se hace cargo de los negocios familiares suscitando el escepticismo de todo el mundo. Tras descubrir determinados informes, Bart empieza a pensar que la muerte de su padre quizá no fue accidental.

CONVOCATORIA

Noches temáticas

20.00h La Fundación 'la Caixa' ha presentado una nueva programación para las noches de verano de Valencia, en las que propone cinco noches temáticas inéditas que se celebrarán en diferentes espacios dentro de CaixaForum los días 6, 11, 20 y 27 de julio y el 3 de agosto. Los espectáculos y las actividades programadas reúnen a artistas tan destacados como el humorista Bruno Oro; la bailaora Leonor Leal; el concierto de la banda nacional Le Dancing Pepa Swing Band, o el espectáculo circense de las acróbatas Kolektivno Konica.

EXPOSICIÓN

'Lo que no está escrito'

10.00h El Museu Valencià de la Il·lustració i de la Modernitat (MUVIM) presenta la exposició 'Lo que no está escrito', que reúne un total de 40 obras que experimentan alrededor de las formas no visibles de las letras: la contraforma, el espacio entre caracteres o el interlineado. La muestra, organizada por el Máster en Artes Gráficas y comisariada por Begofa Jordá y Jose Armijo podrá visitarse hasta el 25 de septiembre.

VOLENT ARRIBAR
VICENT RAMON
CALATAYUD

Quí no vol el Port



Aceptaria un repte i sé que guanyaria, defenent El Port de València. Perque sense ficarnos en bucs identitaris, la majoria absoluta del general valencià, naixcut, aveinat o d'amprat aci, sense entrar en percentage ni «ranking», ignorant d'història, economia, política o geoestratègia, entén i viu, sabent-lo una cosa bona per als valencians. Un be, del que si més coneixes, més aprecies.

Per ad això i quan un pesseig d'incomprensibles -sense dir que poden estar servint interessos aliens-, maquina des de qualsevol punt que trobe, en contra del lliure i lògic futur portuari, és l'ent qui, en lloc de discutir-los i fer propaganda, opta per obrir-se més al públic i mostrar-li la seua història. La gent senzillista deu i sap enamorar-se d'allò que intuïx i fa seu. Aixina l'exposició en la casa del Rellonge 'El Port de València en el Sigle d'Or' i l'oportunitat de visitar les actuals instal·lacions, a bordo d'un bus turístic gratuït, pot fer més be que res. Dispondre de mijos i si a l'exposició sumes el recorregut, obert cada dissabte, millor encara. El Port hui és València i no a soles per gojar del millor camp de regates a vela, si que també sent òptim punt estratègic en el que carregar descarregar per i des de tot lo món. Clar que nos agrada saber perqué, des de fa sigles la situació en el mig del Mediterráneo més occidental, cridava a varar junt al Túria ibèric, en l'aiguamoll que des de Saugat a Cullera aniria convertint-se en horta profitosa, una volta aquietades les pors a les guerres. Les habilitats comercials i la força d'internacionalisació que la mar presta, han quedat de manifest a l'hora d'anar establint lleis marítimes des de València pel Llibre del Consolat de mar; o La Llonja dels Mercaders, sent esta el millor edifici del comerç, marcant fites que situen a València com a rovell de l'ou d'una Europa, forjant-se des de la Corona d'Aragó, en diners de València. Aprofitem lo que tenim fet, esmenem en allò que pugua ser millorable per a competir en noble, creant jornals i riquesa.